

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 522.

Jueves 24 de enero de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 24 DE ENERO.

En el presente duelo universal de la patria, en la unánime queja que los males de la situación actual arrancan a todos los que tienen patriotismo, va siendo cada vez mas compacta la opinion que hace a la Asamblea responsable de tantos desastres.

Este suceso seria natural y lógico, aun cuando no tuviera mas causa que el empeño y pertinacia exagerada con que el partido progresista ha caído en la omnipotencia de las Cortes constituyentes. Puesto que sois los soberanos, puesto que sois los todopoderosos, puesto que habeis querido absorber todos los poderes, puesto que habeis llevado las pretensiones de vuestro ciego orgullo hasta mandar que sean obedecidos como leyes, sin necesidad de sancion ni aun de promulgacion, vuestros acuerdos, no podeis rehuir la responsabilidad de cuanto sucede en el campo de la politica. Toda ella os pertenece, toda ella sin la mas minima desmembracion. El que puede poco, responde de poco; el que puede mucho, responde de mucho; el que lo puede todo, responde de todo. Esa es la ley: eso prescribe el buen sentido.

«Nosotros decretamos y sancionamos» decia un dia con su ordinario enfasis el Sr. Escosura a las Constituyentes; para demostrarles que cada votacion que hacian era *ipso facto*, y desde luego un precepto legal, que sin necesidad de mas requisito obligaba para su cumplimiento a los españoles de ambos hemisferios. Y en aquellas ocasiones y en otras muchas, los diputados progresistas aceptaron e hicieron triunfar las vanidosas exageraciones con que se adornaba su poder. Y el ministerio nunca hizo objecion seria, jamás se opuso a que fueran invadidas las atribuciones del poder ejecutivo. Las Cortes han estado en quietud y tranquila posesion de la facultad de disponer, como mejor les ha parecido, de los destinos del pais.

Ahora bien: despues de catorce meses, el pais tiene razon para empezar a preguntarse a si mismo: «¿Qué uso han hecho de su omnipotencia los omnipotentes? ¿Para qué me han servido los omnimodos derechos de que consenti en verlos investidos? ¿Qué ventajosos resultados se han alcanzado en virtud de sus actos? ¿Qué mejoras útiles han realizado? ¿Qué arranques de salvadora iniciativa han sido debidos a los que se han atribuido a si propios la facultad de decretar y sancionar? Para qué empresa de arrojo, de actividad, de irresistible empuje se creyó necesario acumular tan exorbitantes poderes en una Asamblea soberana?»

Y nada agradable, nada satisfactorio, ninguna explicacion halagüeña, ninguna escusa justa, pueden responder a esas preguntas del pais los defensores de las actuales Cortes. Pero ¿qué decimos? ¿Existen ya esos defensores? ¿Acaso no han desaparecido ya todos, abrumados unos por el peso de la impropia tarea que habian tomado a su cargo, indignados otros por el espectáculo tristísimo de los males que afligen a la nacion? ¿En dónde encontraríamos ya quien contestase a los cargos que a la Asamblea se dirigen? La prensa progresista formula ya esos cargos con una vehemencia y un rigor que superan a los empleados por otros partidos. El democrático lanzó el otro día, por boca de su jefe, las censuras mas terribles contra la Asamblea en globo, y contra cada una de sus fracciones. «Aquí no hay, decia a sus compañeros el Sr. Rivero, ni mayoría ni minoría, ni montaña blanca ni montaña roja: aquí no hay mas que confusion y desorden.» El ministerio mismo, ese ministerio que ha prescindido de las leyes impuestas de las prácticas constitucionales y de los fueros del Parlamento; ese ministerio para el que, a pesar de la forma exótica, absurda e irritante de que se halla formado, no han tenido las Cortes un voto de censura claro y explícito, juzga tambien con severidad a los Constituyentes. Aun no hace dos dias que el ministro de la Gobernacion les echaba en cara que los escaños del Congreso no están concurrencidos sino cuando se verifican escenas lamentables de combates personales, y se ven siempre vacios cuando tratan asuntos interesantes para la patria.

Solo aparecen los defensores de las Cortes en casiones como la del 7 de este mes, cuando uno, dos, o a lo mas tres borrachos (palabras al general Espartero) se creen suficientes para apremiar y afrentarlas. Entonces todos somos campeones; entonces la reaccion del sentimiento de patriotismo nos pone a todos a sueldo. Entonces todos los que somos amantes de la legalidad y enemigos de los medios de fuerza, nos colocamos entre el menospreciado decoro de la representacion nacional y los ataques de un motin insensato. Cualesquiera que fueran las Cortes, ahora y siempre, contarán en esos casos con opinion pública, pues por mal que correspondieran a su mandato, y aldrán siempre mas unas Cortes inactivas, indolentes, apasionadas, excluidas, desconocedoras de los intereses o de los sentimientos públicos, que unas Cortes degradadas y mancilladas por los excesos de un motin?

Pero no se trata de esos casos: sin motin y sin excesos, antes por el contrario lamentando que os omnipotentes no hayan sabido ni preservarse si mismos de los desmanes de la anarquía, el pais tiene que formar y forma sus juicios acerca de sus representantes, y compara esta legislatura con las anteriores para saber lo que ha gana-

do. Y resulta que las ganancias son bien poca cosa, y no valen lo que han costado.

En nuestro concepto, el principal motivo del desprestigio de la Cámara, consiste en la prolongacion indefinida de su existencia, y en lo tardia que está siendo para concluir la Constitucion. Mientras la ley fundamental no sea publicada, y las Cortes no se disuelvan, el periodo constituyente no se cerrará, y seguirán las zozobras, los temores, la intranquilidad, la incertidumbre, que son naturales en estos estados de interinidad, y que constituyen el carácter mas funesto, y el sintoma mas grave y permanente de la situacion actual.

Quizá no faltan progresistas que comenten nuestras reflexiones diciendo: «Lo que vosotros queréis es que se refrenen estas Cortes para que vengam otras conservadoras.» No seria la primera vez que se diera esa explicacion a raciocinios análogos. Pero concedamos que esa explicacion es exacta. ¡Si! Tenemos el vivísimo deseo y la firmísima esperanza de que en los próximos colegios electorales el pais nos dé la victoria. ¿Hay algo en ese deseo o en esa esperanza que no sea muy legítimo? Lo vergonzoso es el temor que algunos de entre vosotros no han tenido reparo en manifestar en plena sesion de las Cortes, pidiendo a estas por el amor de Dios que duren todo lo que puedan para que el pais tarde mucho en significar en las elecciones cuán antipático le es el partido progresista.

Una proposicion de los diputados demócratas, protestando contra el destierro decretado por el gobierno del coronel Riego, ocupó ayer largo rato al Congreso. El paso dado por los diputados de la extrema izquierda, es digno de elogio; pero lo seria mas si sus señorías, que blasonan de justos e imparciales, hubieran hecho la misma protesta cuando se han desterrado militares de otras opiniones, en vez de guardar profundo silencio. Los demócratas, a juzgar por esta conducta, necesitan que los abusos del gobierno se ejerzan en sus amigos para clamar contra ellos.

El Sr. Orense apoyó la proposicion, atribuyendo la medida del gobierno a una conversacion acalorada que medió entre su señoría y el coronel Riego sobre la conveniencia de atacar la politica del general Espartero como jefe del gabinete, y sostuvo que el gobierno, aunque puede disponer de los oficiales, no hace buen uso de este derecho se los destierra sin motivo justo.

El Sr. ministro de la Guerra dijo que creia que la proposicion era un ataque a la disciplina y que rebajaba la autoridad de las Cortes.

El Sr. O'Donnell añadió que el gobierno no habia tomado la medida en cuestion y si solo el ministro de la Guerra en uso de sus facultades; que el coronel Riego no habia pedido su retiro sino bajo condicion; que un militar, con arreglo a la ordenanza no puede hablar mal de sus jefes, y que el Sr. Riego además habia ofrecido sus servicios diferentes veces a los ministerios que se sucedieron desde 1845 a 1855.

En prueba de este último aserto, leyó el señor O'Donnell una solicitud hecha por el interesado en 1846, pidiendo clasificacion; otra en 1847, pidiendo rehabilitacion y colocacion; otra en 1849, reiterando la misma súplica; y otra en tiempo del ministerio Bravo Murillo sobre el mismo asunto, lo cual de seguro no es motivo de destierro; pues a serlo muchos hombres de la situacion no podrían residir en Madrid.

El Sr. Orense dijo que lo que habia leído el señor ministro de la Guerra, era una ejecutoria del coronel Riego, pues probaba que los ministerios moderados no habian querido colocarle.

El Sr. Iriarte se levantó para confirmar lo dicho por el Sr. O'Donnell respecto de la peticion de retiro hecha por el, interesado.

El Sr. Ruiz Pons pidió con instancia la palabra para alusiones personales, por haber pronunciado su nombre el Sr. Orense hablando del monumento a la memoria de Riego; y al fin, obteniendo el permiso para hablar en esta cuestion, encareció los méritos del general Riego, y dijo que habia hecho gestiones para que a su sobrino y familia se les recompensase con una pension, extrañando que no se hubiese presentado el proyecto cuando ya estaba despachado por el tribunal Contencioso-administrativo.

La proposicion se desechó.

Continuando en seguida la discusion del presupuesto de Fomento, el Sr. Ruiz Pons impugnó el capítulo 22, diciendo tenia demostrado al impugnar la totalidad, que los rectores debían ser nombrados de entre los mismos catedráticos, lo cual, además de ser muy conveniente, producia una economia de 10 ó 12,000 duros; y que en su concepto, debía desaparecer el Consejo de Instruccion pública tan luego como se haya establecido el de Estado.

El señor ministro de Fomento contestó, que accediera gustoso a la indicacion del Sr. Ruiz Pons, si fuera compatible con el servicio público; que el Consejo de Instruccion podia considerarse como cuerpo facultativo, y que no podría cesar por la creacion del Consejo de Estado.

El Sr. Molina manifestó que no le parecia justo que a los catedráticos que habian obtenido sus cátedras por el favor, se les hubieran dado en propiedad el año pasado como si las hubieran obtenido en propiedad.

El Sr. Moyano, contestando al Sr. Orense, dijo que, al discutirse los presupuestos, no era la ocasion de tratar de la bondad, o no bondad, de la libertad de enseñanza, puesto que esta cuestion vendria cuando se discutiera el proyecto del gobierno sobre instruccion pública.

El Sr. Ruiz Pons consideró mas conveniente que a los catedráticos de instituto se les pagara del presupuesto provincial, en vez de hacerlo por el general, y habiendo replicado el Sr. Moyano que esta cuestion no se podia resolver en esta ocasion, fué aprobado el capítulo.

El 26, que se referia al personal de instruccion superior, fué impugnado por el Sr. Ruiz Pons en el sentido de que los rectores debían ser nombrados de entre los mismos catedráticos, y dárseles un pequeño aumento de sueldo, con lo que resultaria una economia para el Estado.

El Sr. Lopez Infantes defendió el capítulo, porque en todas las dependencias, segun S. S., debe haber un delegado del gobierno.

El señor ministro de Fomento manifestó que los rectores de hoy no eran los de otros tiempos, cuyas funciones eran muy limitadas, cuando hoy un rector tiene que atender a las necesidades de tres ó cuatro provincias.

El Sr. Santana se opuso a que disfrutaran sueldo los rectores, porque los de otros tiempos, cuando no se habia querido dar carácter político a esta institucion, desempeñaban las mismas funciones que los de hoy, tan perfectamente como pudieran hacerlo estos.

El Sr. Moyano defendió, con gran copia de razones, la institucion del rectorado, diciendo que las universidades de hoy no se parecen a las de otras épocas, que ha cambiado completamente la administracion y direccion de ellas, y que por consiguiente es preciso mantener esta institucion y dar un sueldo al que la desempeña.

El Sr. Ulloa impugnó el artículo diciendo que la creacion de los rectores, como empleados distintos de los catedráticos, era debida al pensamiento de centralizacion administrativa, al cual se quisieron subordinar todos los ramos. Su señoría opinaba por tanto que el rector debía salir del cuerpo que preside, y que debía ser auxiliado en sus funciones por el cuerpo de catedráticos. Además cree el Sr. Ulloa que en España la enseñanza debe tener una forma, por decirlo así, piramidal. S. S. se lamentó de la falta de escuelas en muchas partes y de la suerte de los maestros de primera enseñanza. Sostuvo que la instruccion secundaria no era la que correspondia, y declaró excesivo el número de universidades, por lo cual sucede que hay universidad que solo tiene cuatrocientos discípulos. Estos fondos destinados a una universidad inútil, dijo S. S. que debían invertirse en crear las escuelas e institutos que faltan.

El señor marqués de Tabuérniga contestó que la cuestion era económica, de presupuestos, y que todo cuanto habia dicho el Sr. Ulloa pertenecia a la discusion del proyecto de instruccion pública, no al ministerio de Fomento.

El capítulo se aprobó finalmente, y se suspendió la discusion para reunirse el Congreso en secciones.

Anuncia ayer un periódico moderado que los diputados de la fraccion conservadora de las Cortes, de acuerdo con las personas importantes del partido, celebran reuniones periódicas para tratar de lo que al mismo conviene, y dirigir los oportunos consejos a los correligionarios de las provincias respecto de la conducta que debe seguirse en las actuales circunstancias.

Nada sabemos acerca de estas reuniones; pero nos enteraremos para conjeturar, por los elementos que las forman, y sus demás circunstancias particulares, si podrán ser el desarrollo, ó si serán mas bien la remora de las ideas que antes que nadie, y con mas insistencia que nadie, hemos manifestado en favor de la reorganizacion del partido conservador. En el primer caso, tendríamos una grande y legitima complacencia en ver que se empieza a hacer justicia a la exactitud de nuestros juicios; en el segundo, no vacilamos un momento en dar a nuestros amigos la voz de alarma para que no consientan en ser el instrumento y el juguete de manejos de un santonismo anónimo. Nos hemos propuesto decir la verdad muy claro y muy alto, y como primera consecuencia de este propósito debemos oponernos siempre a que los intereses morales de un partido sean sacrificados a los intereses de los que sin título ni derecho de ninguna clase pudieran atribuirse su representacion exclusiva.

Las causas que parece determinan la próxima salida del poder de los señores ministros de Hacienda y de Marina, no se agravaron ayer tanto como los dias anteriores; pero subsisten, y de un instante a otro cualquiera incidente puede apresurar la realizacion del pensamiento preconcebido respecto a estos gobernantes en marcha.

Y como si otra confirmacion necesitase la existencia de la crisis, la Gaceta se la da al insertar en la seccion no oficial unos párrafos declarando que el ministerio está firme.

A este precioso dato añaden algunos periódicos los que copiamos en seguida:

«Toda la prensa independiente se ocupa ayer del es-

tado critico en que se halla el ministerio, ó mejor dicho, toda ella conviene en que prosigue en esa embarazosa situacion.

Únicamente en cuanto al plazo marcado para salir de semejante apuro, es en lo que se advierte divergencia de opiniones, y por cierto que no debemos extrañarlo si se atiende a que todos esperan un nuevo aborto en vez de una solucion natural, parlamentaria y constitucionalmente hablando.

En cuanto a las causas que influyen para la próxima modificación del gabinete, que ya hemos perdido la cuenta del número que ocupara en el largo catálogo de las ya soportadas desde su primitiva organizacion, hay tambien alguna variedad en las noticias de nuestros colegas, sin embargo de que en todas ellas se noten los caracteres de coincidencia que suelen ser el distintivo con que se anuncian los hechos de forzada exactitud.

«No faltan quienes supongan al Sr. Arias Uribe próximo a abandonar su apenas ocupada poltrona, y al señor Escosura en el duro trance tambien de cambiar el banco azul por el encarnado. De esta suerte crecen los cálculos y se multiplican las cabalas y se combinan mil candidaturas, y lo cierto, a nuestro parecer, es que nada hay decidido. Creemos indudable la salida del Sr. Brull, como resultado de la gran cuestion relativa a los consumos, y tenemos por muy posible la retirada del Sr. Santa Cruz, si la especie de conflicto que parece que ha surgido con la junta del almirantazgo toma proporciones tan elevadas que hagan de todo punto incompatible la existencia de la corporacion con la existencia del ministro.

Tampoco será de extrañar el próximo reemplazo del Sr. Arias Uribe, cuyas palabras, en la sesion del sábado, se afirma que no produjeron gran complacencia en sus colegas de gabinete. Además se dice que este señor ha propuesto en Consejo de ministros como medio de sustituir la contribucion de consumos, la rebaja de la mitad del sueldo a todos los empleados de la nacion.»

En repetidos artículos, y partiendo de la significacion de hechos públicos y desastrosos, hemos demostrado que el santonismo redobla sus errores en continuo daño del partido progresista, cuya desaparicion apresura su caudex y desconcepcion y envidiosa plana mayor.

Y este acontecimiento es tan cierto, tan manifiesto, que no solo nosotros sino los mismos órganos del bando exaltado, levantan su voz en contra de los santones, de quienes da ayer *Las Novedades* las noticias que siguen:

«Que la conducta del partido progresista es la antitesis de su sistema; que se marcha nada tiene de común con sus principios; que sus prohombres son pomposos mulidices; que las lecciones de la experiencia y la fuerza de los desengaños carecen de eficacia para conseguir su correccion y enmienda, son verdades notorias, superiores a la discusion, porque no están sujetos a ella los axiomas incontrovertibles que nadie puede poner en duda sin dar en el ridiculo, ó hacerse sospechoso de demencia. Parece que la postracion y el estancamiento han venido a sustituir al espíritu de reforma prudente, al progreso sensato; parece que el partido progresista desea suministrar a sus adversarios pruebas robustas de su falta de tacto, patentizar su torpeza, dar fe de su completa incapacidad para dirigir los destinos del pais, que en él confia, a pesar de la serie de errores en que ha incurrido; a pesar de los constantes desastrosos agrupados en su historia.

No es esta una filípica contra las ideas del partido progresista, que si en administracion y en economia suele incurrir en algun error liviano, profesa en cambio principios tan benéficos como el de la descentralizacion y otros que dan por resultado el desarrollo de los intereses generales del pais: no tampoco un anatema lanzado a su sistema de gobierno, que una vez puesto en práctica y escrupulosamente observado, conduciria al engrandecimiento y consolidacion de las instituciones, que tanto distan de la anarquía como del despotismo.

Lo que a nosotros nos aleja del partido progresista, es el monopolio que hacen de sus doctrinas hombres que no las practican, y que en la actualidad las desacreditan con su inaccion por una parte, con su egoismo por otra, sin considerar que la responsabilidad de su conducta recae injustamente en los que deploran esa ceguera fatal, que abre un abismo donde podrían pelear las instituciones.

El partido progresista, que desde la revolucion de julio hubiera podido y ha debido dar un vigoroso impulso a la propagacion de las buenas doctrinas económicas, políticas y administrativas; que aleccionado por tristes desengaños, podia haber introducido las modificaciones convenientes en el espíritu egoista de las pretensiones medianas que en él se pavonean; que ha debido, haciendo la justicia merecida a las monias que en su seno cuenta, crear un museo de antigüedades para depositarlas en él, y formar un plantel donde encontrasen nuevos y vigorosos ejecutores de sus opiniones; el partido progresista, que hace gala de terquedad, confundiendo con la constancia; que toma la vez por experiencia; que prefiere la antigüedad al talento; que exige hojas de servicio formadas en 1821, aumentadas en 1837 y 1842 para conceder estimacion al que pretende servir la causa liberal; el partido progresista, que siempre mira a las épocas pasadas para consultar las necesidades presentes; que juzga los acontecimientos por el prisma que luce veinte años; que no ha examinado siquiera con interés las nuevas ideas y los nuevos hombres que se han formado durante el triste periodo de la dominacion reaccionaria; el partido progresista, decimos, necesita para aliar la libertad y corresponder a la confianza del pais, empezar por su propia reforma, por la variacion de su conducta.»

Trascribimos la última correspondencia recibida de Puerto-Rico:

«PUERTO-RICO 29 de diciembre de 1855.—Hoy a las doce del día entró el vapor-correo *Fernando el Católico*. Con motivo de tener cólera en la ciudad, el comandante ha decidido no comunicar con nosotros, ni recibir pasajeros, deteniéndose solo para tomar víveres.

Aprovecho la salida del correo para Inglaterra a fin de darte esta noticia.»

Parece que la diputacion provincial de Barcelona, única que felicitó a las Cortes por su voto de confianza al general O'Donnell, ha dirigido a las mismas, con motivo de los sucesos del 7, una felicitacion.

Al mismo tiempo, la municipalidad de Barcelona ha elevado a S. M. la Reina un respetuoso documento, que termina con estas palabras:

«Tal estado de cosas, empuja, ha de acabar. Ante todo salvemos el pais.—Los medios los tiene en la mano el gobierno de V. M.—Haga uso de ellos.—Que la libertad y el orden sean una verdad.—Que solo vista el uniforme de miliciano nacional el que quisiere ser pertenecer a sus honrosas filas.—Robustézcase el principio de autoridad; ande el gobierno con paso firme por el buen camino y cuente con el decidido apoyo de todos los ciudadanos sinceramente liberales y honrados, y en particular con el ayuntamiento que tiene el honor de esponer.»

Tambien ha dirigido su voz a las Cortes diciendo:

«El ayuntamiento constitucional de la ciudad de Barcelona, interesado como al que mas en la conservacion de las instituciones liberales y del orden público, ha visto con sorpresa e indignacion el atentado perpetrado en la tarde del día 7 de este mes contra la santidad e independencia de la Asamblea constituyente, a cuyo alto poder tienen la honra de ofrecer sus servicios y decidido apoyo los que suscriben.»

La correspondencia de otras provincias, la opinion general del pais, se ha sublevado contra tamaño atentado, y puede asegurarse que los sentimientos que espresa la ilustrada y liberal municipalidad de la ciudad condal no son mas que el eco de todos los liberales de España, que la capital del principado ha sabido interpretar debidamente, protestando con dignidad y altivez contra la asquerosa dictadura de un puñado de ambiciosos que, a trueque de saciar su ambicion, pretenden conculcar las instituciones y las libertades del pais.

Entre las últimas rectificaciones insertas en la Gaceta, hemos leído:

«No es cierto, como asegura *La España*, que el señor ministro de Marina, al presentar a las Cortes el proyecto de ley de ascensos de la armada, lo ha hecho sin consultar absolutamente a nadie, y exclusivamente por su cuenta.

El Sr. Santa Cruz, antes de llevar dicho proyecto al Parlamento en uso del incontestable derecho que para ello le compete como consejero responsable de la Corona, lo habia sometido al reflexivo examen de varios oficiales de su secretaría, cuyos ilustrados y competentes señores se manifestaron de acuerdo con las bases de una reforma que tiene por único objeto introducir el mayor orden y la mas perfecta unidad en el cuerpo general de la Armada, cortando de raíz los repetidos abusos de que en la actualidad es susceptible.

Respecto a la cuestion del almirantazgo, debe suspenderse el juicio hasta tanto que pueda darse por terminado el asunto.

En algunas provincias principia a ceder el rigor de los temporales que han sembrado la desolacion y la miseria por gran parte de España y que han herido de muerte el tráfico interior.

Insistimos en pedir que se fije la consideracion del gobierno sobre los males producidos por tan aciaga calamidad, que reclama por de pronto un impulso extraordinario en las obras públicas.

Se ha confirmado la llegada de un despacho de Berlin con la noticia de haber aceptado Rusia el ultimatum austriaco, llegada que nosotros únicamente anunciamos y algunos periódicos pusieron en duda. Recibido por el ministro de Prusia, señor conde de Galen, este le comunicó a nuestro ministro de Estado, Austria, Sajonia y Prusia, desearon de evitar los progresos de una lucha que, prolongándose, ha de envolver a Alemania, han tenido una gran parte en este resultado.

Dos de los agregados diplomáticos de la primera secretaría del Despacho, han sido nombrados secretarios en legaciones de América, el Sr. Sanquico para Quito y el Sr. España para Costa-Rica.

Como habiamos anunciado, ayer pidió el gobierno permiso a las Cortes para nombrar al señor Corradi ministro plenipotenciario de España en Lisboa.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la siguiente comunicacion dirigida anteayer por el señor ministro de la Gobernacion a las Cortes remitida por estas a la comision de aranceles. Dice así:

«MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—EXCMOS. SRES.: El gobernador de la provincia de Barcelona dice a este ministerio lo que sigue:

Ninguna ocurrencia particular tengo que poner en conocimiento de V. E. desde mi parte de ayer, y sin que tenga motivo alguno para dejar de confirmar cuanto en el mismo y en el día anterior tuve el honor de esponerle acerca del estado de esta poblacion, no puedo dejar de manifestarle que juzgo del mas alto interés y trascendencia para prevenir sucesos ulteriores, que serian en medio de todo inevitables si al empezar-se el año próximo, en vez de abrirse las fábricas que están cerradas, se parasen otras, el que con toda premura se decidan de una manera conciliadora las pretensiones que en favor de la industria han motivado el nombramiento de la comision que ha pasado a esa corte, pues me consta que en la expectativa del resultado de los pasos que la misma llevó encargo de dar, y solo hasta el momento de ver si aquel es favorable, es como han continuado trabajando muchas casas, que en el caso de ser adverso cesarían del todo, dando lugar a que queden sin jornal un número de operarios que no veo, llegado aquel caso, cómo sostener. Esta es la razon por la que no puedo dejar de llamar la atencion de V. E. sobre este punto.

Lo que traslado a V. E. para los efectos que estimen oportunos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de enero de 1856.—Patricio de la Escosura. —Sres. Secretarios de las Cortes constituyentes.»

Parece está acordado levantar una gran casa de Correos en el convento que fué de las Vallecas, despues teatro del Museo, en la calle de Alcalá, y que para proceder inmediatamente a las obras se llevará a las Cortes el oportuno proyecto de ley. La actual casa de Postas se venderá para edificar casas que mejorarán notablemente aquel céntrico sitio de Madrid.

Tambien se piensa en vender el convento de San Martin, sin lo cual la calle del Arenal no podrá llegar a la belleza a que está llamada, edificando un cuartel para la Milicia en Recoletos, donde se prosiguen con actividad las obras para el nuevo establecimiento central de sello y de moneda.

Ya se han presentado a la sancion de S. M. la Reina, la ley de reemplazos; la del Banco de España; la de sociedades anónimas; la que autoriza la creacion de varias sociedades de crédito, y la que tiene por objeto levantar un monumento en Vergara.

Ya ha sido aprobada por el Consejo de ministros la importante reforma sobre el sello, que centraliza este ramo en hacienda y estendiendo el papel sellado a el timbre a toda clase de despachos oficiales. El proyecto de ley va a presentarse a las Cortes.











—Noticias estrafalarias.—De Caltañazor las arias—y la gran carta de Uria, piensan hacer luminarias, por el gran Arias Uria.

—Otro apunta.—Segun tenemos entendido, en el mes entrante aparecerá en el pelenque periodístico un nuevo colega.

—Panecillos.—Con motivo de ser ayer el día de San Ildefonso, la iglesia de este santo estuvo muy concurrida, así como también la plazuela del mismo nombre y calles inmediatas. Los panecillos de rigor estuvieron desde muy temprano llamando la atención de los devotos y golosos, y no faltaron antojadizas manías que pusieran en aprieto el escaso peculio de sus futuros yernos.

—Abandono.—Es tan grande el que se nota en la comisión de policía urbana de esta capital, que no hay ya calle, plazuela ni travesía, que no ofrezca el espectáculo mas repugnante. Hace dos noches que tuvimos necesidad de atravesar por la calle de la Palma, y gracias á los infinitos vachos y la profunda oscuridad en que nos vimos envueltos, nos fué preciso implorar la ayuda de un práctico para que nos sacase a luz y á salvo de aquel oscuro mar de ciegos. Eran las siete de la noche: cuando arribamos á la calle Ancha de San Bernardo el sereno de la de la Palma encendió el primer farol. Esto nos hizo conocer que la situación era progresista.

—Dimisión.—El ex-ministro Huelves ha dimisionado el cargo que desempeñaba en la Milicia Nacional. No sabemos por qué.

—Aviso al público.—Ayer mañana llamaba la atención de los curiosos un cartel litografiado que habia puesto al lado de la botica del Sr. Ferrari, en la plazuela de San Ildefonso, cuyo contenido, copiado ad pedem littere, es como sigue:

AVISO AL PÚBLICO QUE ESCRIBO  
QUE  
ANGELA CARRERO SE CASA CON  
JUANITO  
que es viudo de profesión.

—Que se pague.—Varios contratistas de las obras del hospital de la Princesa, llaman la atención de la junta directiva del mismo, á fin de que se sean abonados 160,000 rs. que parece se les adeudan. Si el hecho es cierto, creemos que no hay ninguna razón de justicia para que no se les abonen sus créditos, mayormente no habiendo sido las contrataciones onerosas para el servicio público como suelen ser las de esta clase.

—Ver para creer.—En Arós, pueblo del valle de Aran, hay un sugeto, que sin tener ninguna clase de estudios está arreglando un reloj de sobremesa, que dice se compone ya en el día de hoy y tantas ruedas y aun faltan algunas; asegura que el movimiento de este reloj será continuo, y que después lo aplicará á la maquinaria. Si es cierto y positivo como él asegura, causará una revolución asombrosa en el siglo diez y nueve.

—Casa de moneda.—El sitio destinado en el jardín de la Veterinaria para la nueva casa de moneda, es el mas próximo á la puerta de Recoletos, debiendo quedar alineadas las dos fachadas principales del edificio en la dirección que tienen ahora fuera de Madrid las tapias de aquella ronda.

—Lo creemos.—De las observaciones meteorológicas hechas con exactitud por una persona dedicada al estudio de la astronomía, y que se ha ocupado siempre en comparar, según la diferencia de épocas, el estado atmosférico, resulta haber llovido mas aquí en el tiempo que ha transcurrido hasta ahora desde 1.º de setiembre último, que durante los dos años y ocho meses anteriores á aquella fecha.

—Hombrillos.—Los niños de esta época, no son niños sino hombres pequeños con sus instintos, sus sentimientos y sus pasiones. Los saras infantes que están en boga hace algunos años ofrecen al campo á la observación y al estudio. ¡Si vieseis

cómo las inocentes criaturas imitan y parodian las actitudes, los gestos, las miradas de sus progenitores! Cómodos á los ocho años, bailan á los seis y hablan de novios á los cuatro.—La sociedad en miniatura, remota por su belleza y elegancia: allí estaba representado el porvenir con todos sus arcanos y misterios; reproducida la belleza maternal y reflejado el talento paternal.—Y á las once de la noche, cuando el porvenir se dormió, después de haber bailado y comido dulces hasta la saciedad, el presente de corbata blanca y frac negro le reemplazó, y polió y valsó hasta hora muy avanzada.

Esa juventud que viene, ¿será mas feliz que la que hoy?—Esos pollos de 1866 ¿se parecerán á los de hoy?—En fin, ¿la generación nueva seguirá el camino que nosotros, viejos de treinta años, hemos recorrido, ó habrá un nuevo Colon que le descubra horizontes desconocidos?

—Dos cosas que fastidian.—Un dandy provinciano, y una muchacha pobre y bonita que estrena botitas de charol.

El primero es un ente muy feñado; bota de charol con cáncan encarnada; pantalón negro ó de color muy chillón; un raglan; bigote retorcido; melena rizada y lentes á la gineja. Anda muy feñado; se mira en todos los cristales de las tiendas; lanza flores á las señoras y persigue á las modistas; se quita el sombrero hasta los pies para saludar, y compone versos á cuantos objetos se le presentan. Esto, como se comprenderá, no impide que haya sus ligeras escepciones; pero por lo regular, todo aquel que es rico y sale por primera vez de su pueblo para venir á la corte, es el ente que acabamos de borrar. En cada calle encontrareis alguno.

En cuanto á la muchacha, ya varía la especie. Un vestido de peral; una mantilla cerrada y sus famosos botitos, son el complemento de la elegante damisela. Luceva ó no luceva, las calles mas concurridas son el sitio destinado para lucir sus gracias; la acera retumba bajo los tacones, el vestido se sube hasta media pierna, los ojos le bailan en las órbitas: esa muchacha se ha olvidado hasta de comer por reparar el efecto que sus botas hacen en los transeúntes.

Algunas veces, no dejan de ser el celo del anzuelo para algún tonto; pero lo mas general es volverse á su casa pian pianito, cansada, destrozada las botas, y lo que es peor, perdido un día, en su nómina figuraba por una cantidad suficiente para comer dos días.

—Soldados chinos.—Hé aquí la pintura que un misionero apostólico francés, recién llegado de la China, hace de un ejército de aquel imperio:

«Las tropas que el emperador de la China envía contra los insurrectos, marchan en desorden como una partida de ladrones, robando á diestro y siniestro cuanto encuentran á su paso, que les conviene.

Además de su lanza y su fusil, cada soldado lleva un paraguas y una linterna.

Este ejército sin disciplina y sin experiencia sería destruido por un solo batallón europeo. Un soldado francés puede quemar veinte cartuchos, por lo menos, antes que un chino haya disparado un solo tiro. Cuando los fusiles están cargados, el que sostiene el arma vuelve la cabeza, mientras que su compañero hace fuego. Puede juzgarse cuáles podrán ser la celeridad y la puntería que resultan de esta maniobra.

Para poner en movimiento algunos soldados, es increíble lo que se veja y se arruina á las familias. Se necesita un carro para cada caballo chino, otro para el armamento, y otro para el forraje de los caballos. Para una marcha de 300 combatientes, se emplean algunas veces 1,000 hombres para cuidar los bagajes. En una palabra, los soldados del celeste imperio, son otros tantos bandidos que saquean á los pacíficos ciudadanos.»

—Centésima edición.—Parece que al río Manzanares se le han vuelto á hinchar las narices, aunque no del mismo modo que en las últimas avenidas. Sin embargo, no será extraño que el día en que menos se piense de otro suceso á las gentes que habitan en los lavaderos, pues si principian á derretirse las

inmensas nieves que está cubriendo la sierra de Guadarrama, lo que es muy probable, atendiendo el estado actual de la temperatura, bastante templado para la estación que atravesamos, ocurrirá seguramente otra nueva avenida y con ella los conflictos á que de continuo se ven espuestos los caseríos de ambas orillas.

—Anécdota.—Cuéntase estos días un rasgo de ingenio del Sr. Brull, que le honra mas que muchos de sus rasgos de pluma.—Convocado á un baile por cierto diplomático extranjero, notó que la tarjeta de invitación no iba dirigida á su nombre, sino al señor ministro de Hacienda; y como al final leyes estas iniciales R. S. V. P., que significan *Responde si vous plait*, respondió en los términos siguientes al mencionado conville:

«Asistí, si aquel día soy aun ministro de Hacienda.»

—Fisonomía de los pueblos.—Así como suele formarse juicio de las cualidades del hombre por su fisonomía, puede igualmente formarse de una población por sus señales exteriores.

Los pueblos que tengan muchas tabernas, indican que allí no hay mucha economía, ni paz en las familias, ni hombres laboriosos.

No debe creerse que el pueblo mas religioso sea el que tenga mas iglesias, ni mas campanas, como tampoco se debe pensar que un hombre sea rico porque ande vestido con buen paño. Muchas cosas hay que se han inventado para seducir á los incautos y engañar á los crédulos. La verdadera virtud es modesta, y el hombre rico suele ser el que menos lo aparenta.

Cuando se llegue á un pueblo que tenga las calles y casas aseadas, que esté rodeado de árboles y de terreno bien cultivado, con gentes hospitalarias, sin pobres hacinados por las calles, y bien dotados, sera conveniente detenerse allí, porque sus habitantes tendrán buenas costumbres.

Cuando la autoridad de un pueblo se ocupa en cosas muy minuciosas, hay motivo de sospechar que descuida las de mayor importancia, y que su administración no se halla muy bien arreglada.

—Todo se queda en casa.—Hemos oído asegurar que el ayuntamiento, caso de proporcionar ocupación á los jornaleros que lo soliciten, preferirá á los que sean vecinos de Madrid, excluyendo á los forasteros ó transeúntes, muchos de los cuales probablemente obtendrán pasaporte para el pueblo de su naturaleza.

—Estadística teatral.—Hé aquí, según un periódico de aquella capital, el número de obras nuevas puestas en escena durante el año de 1855, en los diversos teatros de París: Operas, 6; óperas-comicas, 18; bailes, 3; comedias, 21; tragedia, 1; dramas, 19; melodrama, 1; vaudevilles, 104; revistas, 3; óperetas, 22; pantomimas, 23; piezas diversas, 72. Total, 293.

El número de obras nuevas representadas en 1854, no ascendió mas que á 264.

—Ya baja.—Seguimos recibiendo casi todos los correos con dos días de atraso; y en las capitales de provincia, según nos escriben, aun suelen tardar mas tiempo los que salen de Madrid, pues los conductores se ven precisados muchas veces á pedir auxilio á las poblaciones ó á los pasajeros, para desahuciar los carruajes y continuar la marcha.

—Funcion de iglesia.—La real é ilustre congregación de Nuestra Señora de la Paz y Caridad, celebrará en la parroquia de Santa Cruz la solemnidad de su gloriosa titular, asistiendo por mañana y tarde una brillante orquesta dirigida por el maestro D. Victoriano Daroca.

Nueva cantatriz.—El señor Urries acaba de contratar á la tipke señora Alaimo, que dentro de breves días llegará á esta corte para debutar en el coliseo de la plaza de Oriente.

—Bizagimidia.—Esta cuestion nos ocupa mas tiempo que vale el personaje que la motiva; pero no pudiendo resistir al deseo de tener á nuestros lectores al corriente de los tumbos que está sufriendo

do en este mar de amargura el diputado por Segovia insertamos á continuación los párrafos mas significativos de la última carta del señor Gaminde, hijo, carta que no necesitaba conocer la del señor Gaminde, padre, que la motivo, para poder apreciar en todo su valor las hábiles observaciones que contiene. Dice así:

«...¿Qué piensa infeliz mi señor padre de la circunstancia de haber llamado yo hasta ahora? Voy á decirle lo que debe inferir. Quehe llamado: 1.º, porque hasta los ocho años, no supe hablar; 2.º, porque hasta los veintuno no pude sentir ni conocer toda la amargura de mi infortunio, y además era yo menor de edad según las leyes inglesas, y 3.º porque desde los veintuno años hasta hace cerca de un año he tenido en el «mi padre». Solo un año hace que me descorree, y desde entonces le busco. Hoy le he encontrado ya; difícil sera que pueda evadirse.

Además hay otras cuentas que arreglar, y para ellas son necesarias las liti-espesas, porque los pleitos entre mi padre y yo no han concluido; ahora empiezan.

¿Qué tiene que ver todo esto con que sea diputado de la estreña izquierda, y con que á pesar de la gran cruz y de la concesión del canal de Guadarrama, sufra notablemente en sus intereses por su independencia? ¿Qué tiene que ver esto con los cladores, falsarios, y monopolistas que son los fantasmas que ve siempre delante mi señor padre? Si á mi alude, no soy yo el falsario, los tribunales lo han declarado. Y á propósito, y aunque la pregunta parezca algo inconexa: ¿Tendrá mi señor padre la bondad de decirme por qué dejó á Inglaterra en 1830, y por qué no ha vuelto con posterioridad en sus diversas emigraciones á pisar el suelo de aquel país verdaderamente hospitalario?

Yo me calumnie por Dios, que la verdad se hace lugar, y si conozco mis deberes de hijo, entre su honra y la mía, primero es la mía que pertenece al porvenir y no á la historia.»

Por si nuestros lectores no han comprendido todavía la triste y penosa situación del célebre constituyente por Segovia, he aquí lo que dice un diario de esta corte acerca de las simpatías que tiene en aquella provincia:

«No se engañe, no, la multitud que ignora cómo se hacen y lo que significan las elecciones, creyendo que el señor Gaminde es natural, ni oriundo, ni ha residido nunca, ni es conocido siquiera en la provincia de Segovia. Es extraño, completamente extraño, y no ha podido participar nunca de la educación cristiana en que se crían los que nacen allí; y no ha podido tampoco fortalecer su educación primera con los buenos ejemplos y las excelentes costumbres de aquellos naturales. Esto no es ofender al señor Gaminde, ni tal intento podríamos llevar nosotros: es tan solo defender á la provincia de Segovia; es hacer público que su diputado no es natural, ni oriundo del país, ni ha residido jamás en él, ni tiene lazo de ningún género que con Segovia le una. Es uno de esos hombres políticos rodadizos, que así se acomodan con la diputación de un punto como con la de otro, á quien cupo la buena fortuna de tener un amigo gobernador que le propuso é hizo nombrar por aquellos desolados habitantes.

¿Bien desengañada ha podido quedar la provincia de Segovia, y bien pesados de su escasa condescendencia? ¿Los diputados de una de las provincias mas católicas y de mejores costumbres, han venido á las Cortes á manifestarse favorables á la tolerancia de cultos, y uno de ellos á mover escándalo con una ruidosa querrela que versa sobre delito de bigamia, en que se envuelve por lo menos cierto abandono del catolicismo, pues quel casamiento, si existe, tuvo lugar con una protestante y en un templo de esta secta?»

—Aproposito.—Acabamos de recibir la siguiente carta:

«Señores redactores de El Occidente. Muy señores nuestros: Acabamos de leer en un periódico de la tarde un artículo, en el que, en honor de la provincia de Segovia, se declara que el Sr. Gaminde no ha nacido ni ha vivido en ella. A nuestra vez nosotros, naturales y celosos de la honra del país vascongado, salimos á su defensa declarando que si el señor Gaminde nació en él, fuera de él se educó y vivió casi siempre.

En manera alguna tratamos de inferir una ofensa al Sr. Gaminde, y si solo de hacer constar un hecho.

Con este motivo se ofrecen á los señores suscritores (Q. S. S. M. B.) unas cascanudos.»

—Aclamación.—La de la moneda en Inglaterra, donde este arte se ha llevado á la última perfección, es obra de arte. Parece ser que la presión atmosférica es la fuerza motriz de que allí se sirven para hacer funcionar á la maquinaria que fabrica esos preciosos, deslumbradores y codiciados productos, cuya adquisición trae al hombre en inquietud. Llamamos sobre este asunto la atención por la conveniencia que tendría el establecimiento de esta mejora en la nueva casa de moneda que se ha principiado á construir, pues no es justo que ya que vayan á gastarse cuantiosos fondos no se monte este establecimiento á la altura de los pros. resos é la época.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

| EPOCAS.      | TERMOMETRO. |            |                  | VIENTOS.       |
|--------------|-------------|------------|------------------|----------------|
|              | REAMUR.     | CENTIGR.   | BAROMETRO.       |                |
| 7 de la m.   | 3           | s. 0       | 33 4 s. 0        | 26 p. 4        |
| 12 del día.  | 9           | s. 0       | 11 4 s. 0        | 26 p. 3 4 s. 1 |
| 5 de la tar. | 6 3 4 s. 0  | 5 1 2 s. 0 | 26 p. 3 1 2 s. 1 | SO.            |

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 24 del año y el 31 del invierno.  
SOL. Salíó á las siete horas y 5 m. — Se pone á las 4 h. y 55 m.  
El día dura 9 horas y 50 m.—La noche 14 horas y 10 m.

LUNA. 16 de su edad.—Aparece á las siete horas y 5 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 2 horas y 27 m. de la t.—Retardo, 40 m.—Se oculta á las 5 horas y 40 m. de la m.

La duración del tiempo es 12 m. y 17 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 12 m. y 17 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Nuestra Señora de la Paz, y San Timoteo, obispo y mártir.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de Niños de la Paz, donde se celebra función á la Santísima Virgen, su tutelar. La congregación de Nuestra Señora de la Paz y Caridad, establecida en la parroquia de Santa Cruz, celebra su anual fiesta de instituto. — Siguen los obsequios anunciados en San Isidro y San Ignacio. — En San Isidro, San Ginés, San Justo y San Pedro se hará la renovación de Formas de costumbre. — Y en los Italianos, Oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios.

Se reza de la Descension de Nuestra Señora, con rito doble de segunda clase y color blanco.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón, la del mismo título en San Cayetano, ó la de la Paz en Santa Cruz (todas tres privilegiadas).

## TEATROS.

REAL.—Hoy no hay función.  
Mañana viernes 2.ª representación del señor Ronconi en El Barbero de Sevilla.

El sábado 1.ª representación de La Italiana en Argei.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—1.ª Sinfonía.—2.ª Catalina.

Editor responsable D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45.  
Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, unidas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.

Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.  
Se vende calle del León, núm. 55. De Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita especialmente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 4 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Baillière, calle del Príncipe. Se remite á provincia, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correo á nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis por tomo, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresión en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil. El precio de suscripción es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

EN LA CALLE DE LA ESPADA, NUMERO 9, cuarto principal, se venden módicamente algunos muebles de la mejor construcción y en muy buen estado, entre los cuales hay consolas y rinconeras doradas, un magnifico espejo, sofá y sillas de tapicería, camas, etc., etc.

WEBER.—SANZ DEL RIO.—DOCTRINA DE LA Historia Universal hasta 1852.

Publicados. Tomo 1.º Historia antigua.—Tomo 2.º Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.

En prensa. Tomo 4.º Historia de las revoluciones. Se vende á 16 rs. tomo desde la publicación del 4.º, á 20 rs.—Librerías de Calleja, Lopez y Bailly-Baillière. (P)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las persona sel grandes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle d las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace á Paris el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurín de modas, graduado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañam.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin figurín y con los dibujos de labores ó con la música.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la tipografía de la vinda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Mathieu; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

NO MAS ESTRACCION. Succedáneo privilegiado que cerrando herméticamente la carter precave y cura el dolor con su instrucción para colocarlo á sí mismo.—Agua sanitaria para curar el escorbuto y para fortificar las encías y dientes que se mueven. Polvos carbónicos, compuestos á la inglesa sin el pernicioso alumbre que por su calidad nada astringente, corroe y quiebra el esmalte, da dentera y causa dolores hasta en los dientes sanos. Los usan solamente los ignorantes llevados por el sonrosado aspecto que dejan en los labios y encías. Puerta del Sol, 22. D. Melchor Barrando dentista de la real Cámara de S. M. (P)

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.—Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTÍFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

## REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, que con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 150 id.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Bailly-Baillière, del Príncipe. Oliveros, Concepción Gerónima. Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

## PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS

De D. Andres Borego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

## TABLA DE MATERIAS.

Capítulo 1.º—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon I hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestion de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente á la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones antevivificadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.